



# EL ECO DE CARTAGENA

DECAÑO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10639

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península... En tres meses... En el extranjero... La suscripción se contará desde el 1º y 16 de cada mes... La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 18 DE DICIEMBRE DE 1898.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro... Corresponsales en París, A. Lorette, rue Chamartin 51 y J. Jones, Boulevard-Montmartre, 31.

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÁZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

### GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.		43.598.510
<b>TOTAL.</b>		<b>55.598.510</b>

32 AÑOS DE EXISTENCIA

#### SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.891,43.

#### SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrasta toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Reintegro de educación, Reintegro vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Sore... Calle de los Angeles num. 15

ras, de situaciones insostenibles, de instituciones amenazadas.

¿Qué pasa aquí? Qué la cuestión de Filipinas no va bien y la de Cuba no va mejor. La primera se ha ido extendiendo y agrandando, a pesar de los sacrificios que nos cuesta. La segunda creímos verla decrecer después de la muerte de Maceo y, sin embargo, no decrece; ha pasado la impresión que produjo la muerte del cabecilla mulato y todo permanece igual que antes del combate de Punta Brava.

Sensible es eso, muy sensible; pero ¿es que va a mejorar la situación soltando el freno a las pasiones? Por sensible que sea lo que pasa en las colonias, es más sensible aun el espectáculo que estamos dando y al cual todos contribuimos.

Es necesario que esto termine; es preciso que todos vayamos a un objetivo sino queremos que encañe en la realidad la célebre fábula de *Las liebres y los galgos*; es de necesidad suma que cada uno se mueva en la esfera que deba moverse, porque de consentirse las invasiones y las demasías, sobrevendrán males sin cuento cuyo remedio se hará imposible.

El sistema de dejar hacer es suicida. Si hay alguien que no cumple que se le amoneste, sea quien sea, y si reincide que se le deponga; que por encima de las alteraciones y de los intereses todos está el único y supremo interés de la nación.

Callen los intereses de partido y empleemos para la pacificación de las colonias el sistema que parece más eficaz si el de la guerra ha fracasado.

Si ese sistema no ha dado los resultados que sus patrocinadores esperaban, que lo confiesen con entera ingenuidad, pues más vale reconocer el error que puede ser remediable que cuando no tenga remedio.

Si no ha fracasado, no hay por qué sustituirlo; pero que siga sin promover protestas ni censuras que solo sirven para aumentar el mal por lo mismo que nos dividen. Manda el gobierno y obedezcan todos; que solo así podremos salvar esta crisis tremenda que atravesamos.

## TIJERETAZOS

Ya se ha arrojado Morgan a la arena parlamentaria.

Y es claro, habló el buey y dijo: ¡muñe!

A ese hombre le obsesiona la independencia de Cuba.

Y no es que le haga en el corazón su cariño a los rebeldes.

Es que le pagará a tanto la desvergüenza y ahí está el busilis.

Y que ha pedido poco Morgan etel! Que se reconozca la beligerancia de los cubanos.

Que se declare la independencia de Cuba.

Que intervengan los Estados Unidos.

Y que se le declare la guerra a España.

Ya se contentaría Morgan con dos pesetas, aunque fueran falsas.

Del lobo un pelo. ¡Diría el amigo de Batres y Palma!

En esta cosa no sería de lobo, sino de león.

¡Es tan difícil, señor tocinero, quitarle el pelo a los leones!

Un telegrama de Cayo Hueso dice que si continúa en los Estados Unidos, en grande escala, el alistamiento de voluntarios para la insurrección, el gobierno de aquel país está dispuesto a impedirlo con mano fuerte.

Si con la misma mano que ha impedido hasta ahora la salida de expediciones a Cuba.

Si dadas como no se hacían en grande escala no les ha puesto coto.

¿Qué manera de razonar tienen los yankees!

Por supuesto que se va a esperar de

un pueblo que hace a Calom representante del país?

Dice un periódico que los yankees proveen de armas, municiones, hombres y dinero a la insurrección cubana y se llaman amigos nuestros.

Una cosa se le ha olvidado al colega.

Que después nos reclaman indemnización por los daños que les causan los insurrectos con las armas que ellos les dan.

Son unas hormiguitas esos norteamericanos.

Grano de trigo que encuentran lo llevan a su granero aunque no sea suyo.

Eso no quita para que el ciudadano Calom nos llame ladrones y bárbaros contra España todos los paisanos de Morgan, Sherman, inflatista.

## SIN TON NI SON

Copiamos del libro de nuestra compatriota Sr. Ferni, el prólogo que ha puesto a su último librito de poesías, y que dice de este modo:

### POR ÚSTED LECTOR...

Si, pase usted adelante, que a usted y a todos, guiante en esta jornada esperosa, que mi clase insignificante no me deja usar pontero.

Mejor dicho, prologuista que fueri mi prologuista y qué dijera: ¿quién soy? ¡por Dios, aunque me contrista, abro yo mismo... aquí estoy!

Con un cara y mis modales, buena pronda, personales, ¡joven, ni guapo ni feo! y sin gafas, porque veo sin ojos artificiales.

Con un tipo regular, que no ofrece de saliente nada de particular, ni de perfil ni de frente; según se quiera mirar.

Tal como soy, el favoro aguardo aquí del lector que abra este libro un momento, para haberle sin temor.

¡Buenos días! Pase usted: hoja tras hoja, lector, y a su gusto escójala.

DENTISTA ITALIANO  
**DR. OVIDIO CICCI COPIASTRI**  
CARMEN, 43, PRINCIPAL.  
Dentaduras artificiales en todos los sistemas.  
Consulta permanente y a domicilio.  
CARMEN, 43, PRINCIPAL.

**RIOJA**  
Vino superior a 10 ptas. docena de botellas.  
Por la devolución de cada casco se abonan 25 céntimos.  
Depósito: Plaza de Sevillano, núm. 1, (al lado del Teatro Maíquez).

**MATERIAL AGRICOLA**  
Prensas para vinos.—Bombas para riego.—Riegos, lavar y rociar plantas.—Mojas para pozos, movidas a vapor.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espinas para...

Oficial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de plomo y otras.  
**CARILLO PEREZ LUBBE**  
21, CASTELLAN, 12.

## ¿A DONDE VAMOS?

A juzgar por lo que se escribe y lo que se murmura y lo que se comenta vamos a un precipicio sin fondo y nos encontramos en el borde, con medio cuerpo dentro.

Aquí se alborota, allí se increpa, más allá se acrimina y en todas partes se oye la queja, el lamento, la increpación, algo así como la algarabía que debió estallar entre los trabajadores de Babel cuando la confusión de lenguas.

Se habla de prestigios caídos, de administraciones despilfarradas...

una figura singular y sus vestidos estaban raídos hasta no más.  
—Sería algún pedigrío importante; tal vez un polaco desgraciado. Ten presente que jamás entró en casa para él. Cierra la portezuela; el caso de lady Doltimore.  
Cuando Lumley se acomodó en los asientos del coche le palpitaba el corazón de pavor; creía sentir todavía en su garganta los dedos del marqués.  
Vio que Carolina le observaba; creyó que se había situado al día siguiente, y se volvió a la política.  
Era extraño que este hombre tímido y parapetado contra toda emoción, se hubiese dejado dominar tan repetidamente por el temor.  
Cuando entró en casa de lord Doltimore halló a Carolina sola en el salón; aquella era una entrevista de ella a ella, que estaba lejos de esperar.  
—Lord Vargrave, dijo Carolina con frialdad deseaba tener con vos una corta conversación, y viendo que no venía esta mañana, os he enviado un billete hace una hora, lo habéis recibido?  
—No, hallé de mí nada desde las seis, y voy ya las nueve.  
—Pues, lord Vargrave, volvió a decir Carolina con los labios contrahidos y trémulos, y poniendo se pálida. Tiemblo al decirlo que, según parece,

lord Doltimore tiene algunas sospechas. Esta mañana me miró con mucha severidad y me dijo: —Parece que no estáis muy buena, madama; el matrimonio de lord Vargrave os afecta singularmente.  
—Ya os había advertido de lo que podría ocurrir. Vuestro egoísmo os vendrá, os perderá.  
—No me habéis recibido, señor uso, replicó con vehemencia lady Doltimore. De vos, a lo menos, tengo derecho a esperar compasión, indulgencia, ayuda; no quiero tolerar recovechos de parte vuestra.  
—Os las hago por vuestro interés y porque vos misma os estáis perjudicando; además, Carolina, debo decir que después de haberme hecho superior a mis sentimientos personales por ayudarme a adquirir una posición respetable y así brillante, no hay mucha equidad en que manifestéis tanta repugnancia a verme adoptar el único partido que puede salvarme.  
—Porque tieneis sospechas, Doltimore? porque no sabéis dominar vuestra vanidad, y porque os muy fácil interpretar sus movimientos. Creo sin embargo, que debería ser más fácil para una mujer hacer de cuenta de su parte, particularmente para una gran dama, añadió Lumley con desdichosa sonrisa.  
—Ya no me acordaba de la conversación que habíamos tenido en París tantas personas mal intencionadas...

Vargrave volvió la cara prontamente y se dio con el rostro severo de Maltravers.  
—¡Hija mía! ¡mi Evelina! exclamó una voz familiar.  
Evelina corrió las miradas del señor Anbury.  
Al ver Vargrave al ministro acompañado de Maltravers, lo comprendió todo; vio que le iban a arrancar la máscara de la corte, que el presidente, todos sus esfuerzos se le escapaba, que su felicidad estaba rodeada, que sus planes eran burlados. Quiso probar, aunque le valió, si observante se burlaba, que se retiró de Vargrave, que se burlaba, que se burlaba; ¡hijo, tremendo, que se burlaba de las miradas de Maltravers!  
Evelina, que aun no había notado la presencia de su primer amante, rompió en silencio y levantó la cabeza, miró a lord Anbury con aire inquieto.  
—¿Mi madre?... está buena?... ¿cómo se trae?...  
—Ya me ire esta noche, hija mía; yo he venido a despedirme de vos, para irme a un momento, para irme a un momento, para irme a un momento con un hombre tan digno.  
Vargrave se acercó con una sonrisa espantosa a lord Anbury, que se burlaba de él como la palabra, y dijo: —Lord Vargrave, debéis conocer que nada tenéis...